

## **El pasado**

El pasado ya pasó y no nos pertenece, sino que está en la Misericordia de Dios, y el futuro no llegó todavía y está en la Providencia divina. Por lo tanto el único momento que es nuestro es el presente, y debemos vivirlo plenamente y aprovechándolo al máximo.

Pero no tenemos que aprovecharlo como hacen y dicen los mundanos, es decir, teniendo y experimentando toda clase de placeres y pecados, sino haciendo buenas obras, cumpliendo nuestros deberes de estado, haciendo el mayor bien que podamos, porque el tiempo que pasa no vuelve y todo quedará sellado para siempre.

Si pensamos un poco en esto seriamente, nos daremos cuenta ¡qué locura es perder el tiempo inútilmente! Porque una cosa es divertirse sanamente y lo justo y necesario para que el alma tenga su descanso. Pero otra cosa muy distinta es “matar” el tiempo en cosas inútiles y a veces hasta pecaminosas.

El tiempo es un tesoro de que disponemos, y Dios es infinitamente Misericordioso, pero la misericordia nos la puede aplicar en el tiempo, es decir, mientras vivimos, ya que cuando nos llegue la muerte se terminará el tiempo de la misericordia y comenzará el tiempo de la Justicia de Dios.

Aprovechemos entonces el tiempo presente para convertirnos y arrepentirnos, porque no sabemos si el próximo instante nos será concedido.